

MON-TE. como hombre hizo, y las pasiones y dolores que de los hombres, y por los hombres sufrió, son passos de vida para sus fieles ouejas. Allí hallamos el trigo, que esfuerça el coraçon de los hombres: y el vino, que les da verdadera alegría: y el olio hijo de la oliua, y engendrador de la luz que destierra nuestras tinieblas. El risco dize **Psal. 103.** el Psalmo, es refrigerio de los conejos. Y en ti, o verdadera guarida de los pobrezitos amedrentados Christo Iesus: y en ti, o amparo dulce y seguro, o acogida llena de fidelidad, los affligidos, y acollados del mundo nos escondemos. Si vertieren agua las nuues, y se abrieren las canales del cielo, y saliendo la mar de madre, si anegare las tierras, y sobrepujaren como en el diluuió sobre los montes las aguas, en este monte, que se assienta sobre la cumbre de todos los montes, no las tememos. Y si los montes, como dize **David**, trastornados de sus lugares cayeron en el coraçon de la mar, en este monte no mudable enriscados carecemos de miedo. Mas que hago yo agora, ó adónde me lleva el ardor? Tornemos a nuestro hilo, y ya que auemos dicho el porque es monte Christo, digamos, segun que es monte, las qualidades que le da la escriptura. Dezia pues **Daniel**, que vna piedra sacada sin manos hirio en los pies de la estatua, y la boluio en poluo, y la piedra creciendo se hizo monte tan grande que occupó toda la tierra. En lo qual primeramente entendemos que este grandissimo monte, era primero vna pequeña piedra. Y aunque es assi, que Christo es llamado piedra por diferentes razones, pero aqui la piedra dize fortaleza y pequeñez. Y assi es cosa digna de considerar, que no cayó hecha monte grande sobre la estatua, y la deshizo, sino hecha piedra pequeña. Porque no uso Christo, para destruyr la alteza, y poder.

poder tyrano del demonio, y la adoracion vsurpada, y los idolos que tenia en el mundo, de la grandeza de sus fuerças, ni derroco sobre el, el braço, y el peso de su diuinidad encubierta: sino lo humilde que auia en el, y lo baxo, y lo pequeño. Su carne sancta, y su sangre vertida, y el ser preso, y condenado, y muerto crudelissimamente: y esta pequeñez y flaqueza fue fortaleza dura: y toda la soberuia del infierno, y su monarchia quedo rendida a la muerte de Christo. Por manera que primero fue piedra, y despues de piedra monte. Primero se humillo, y humilde vencio: y despues vécedor glorioso descubrió su claridad, y occupo la tierra y el cielo con la virtud de su nombre. Mas lo que el Propheta significo por rodeos, quan llanamente lo dixo el Apostol: El auer subido, dize hablando de Christo, que es sino por auer descendido primero, hasta lo baxo de la tierra? El que descendió esse mismo subio sobre todos los cielos, para henchir todas las cosas. Y en otra parte. Fue hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo qual ensalço su nombre Dios sobre todo nombre. Y como dizen del arbol que quanto lança las rayzes mas en lo hondo, tanto en lo alto cresce, y sube mas por el ayre: assi a la humildad y pequeñez desta piedra, correspondio la grandeza sin medida del monte: y quanto primero se desmuyó, tanto despues fue mayor. Pero acontecse que la piedra que se tira haze gran golpe aunque sea pequeña, si el braço que la embia es valiente: y pudiera se por ventura pensar, que si esta piedra pequeña hizo pedaços la estatua, fue por la virtud de alguna fuerça estraña, y poderosa que la lanço. Mas no fue assi, ni quiso que se imaginasse assi el Spiritu sancto, y por esta causa añadió, que hirio a la estatua sin manos, conuiente a saber, que

MON-
TE.

no la hirio con fuerza mendigada de otro, ni con poder ageno, sino con el suyo mismo, hizo tan señalado golpe. Como passo en la verdad. Porque lo flaco, y lo despreciado de Christo, su passion y su muerte, aquel humilde escupido, y escarnecido fue tan de piedra, quiero dezir, tan firme para sufrir, y tan fuerte y duro para herir, que quanto en el soberuio mundo es tenido por fuerte, no pudo resistir a su golpe, mas antes cayo todo quebrantado, y deshecho como si fuera vidrio delgado. Y aun, lo que es mas de marauillar, no hirio aquesta piedra la frente de aquel bulto espantable, sino solamente los pies, adonde nunca la herida es mortal: mas sin embargo desto, con aquel golpe dado en los pies, vinieron a menos los pechos, y hombrós, y el cuello, y cabeça de oro. Porque fue así, que el principio del Euangelio, y los primeros golpes que Christo dio para deshazer la pujança mundana, fueron en los pies della, y en lo que andaua como rastreando en el suelo: en las gentes baxas, y viles, así en officio, como en condicion. Y heridos estos con la verdad, y vécidos, y quebrados del mundo, y como muertos a el, y puestos debaxo la piedra, las cabeças y los pechos, esto es, los sabios y los altos, cayeron todos, vnos para subjectarse a la piedra, y otros para quedar quebrados, y desnuzados della: vnos para dexar su primero y mal ser, y otros para crescer para siempre en su mal. Y así vnos destruydos, y otros convertidos, la piedra transformandose en monte ella sola occupo todo el mundo. Es tambien monte hecho, y como nascido de piedra, porque entendamos, que no es terreno, ni mouedizo este monte, ni tal que puede ser menoscabado, o disminuydo en alguna manera. Y con esto passemos a ver lo demas, que

dezia

MON-
TE.

dezia del el sancto Dauid. El monte, dize, del Señor, monte quajado, monte grueso. Quiere dezir fertil, y abundante monte, como a la buena tierra solemos llamarla tierra gruesa. Y la condicion de la tierra gruesa es ser espessa, y tenaz, y maciza, y no delgada, y arenisca, y ser tierra que beue mucha agua, y que no se anega, o deshaze con ella, sino antes la abraça toda en si, y se engruesa, è hinche de xugo: y así despues, son conformes a aquesta grossura las mieses que produze espessas, y altas, y las cañas gruesas, y las espigas grandes. Bien es verdad, que adonde dezimos grueso, el primer texto dize, Basan, que es nombre proprio vn monte llamado así en la tierra sancta, que esta de la otra parte del Iordan en la fuerte que cupo a los de Gad, y Ruben, y a la mitad del tribu de Manasse. Pero era señaladamente abundante este monte, y así nuestro texto aunque callo el nombre, guardo bien el sentido: y puso la misma sentencia, y en lugar de Basan puso, monte grueso qual lo es el Basan. Pues es Christo, ni mas ni menos, no como arena flaca y mouediza, sino como tierra de cuerpo y de tomo, y que beue y contiene en si todos los dones del Spiritu sancto, que la escriptura suele muchas vezes nombrar con nombre de aguas: y así el fruto que deste monte sale, y las mieses que se crian en el nos muestran bien a la clara si es grueso y fecundo este monte. De las quales mieses Dauid en el Psalmó setenta y vno, debaxo de la misma figura de trigo y de mieses, y de frutos del campo, hablando a la letra del reyno de Christo, nos cáta diziédo. Y se

Psalm. 71

ra de vn puñado de trigo echado en la tierra en las cúbres de los mōtes, el fruto suyo mas leuātado q̄ el Libano, y por las villas florecerā, como el heno de la tierra. O, porq̄

G 4

en

M O N - en este punto, y diziendo esto, me vino a la memoria,
T E. quiero lo dezir como nuestro comun amigo lo dixo tra-
duziendo en verso Castellano este psalmo.

o siglos de oro

Quando tan sola rna

Espiga sobre el cerro tal thesorop

Produxira sembrada

De mießes ondeando, qual la cumbre

Del Libano ensalçada

Quando con más largueza y muchedumbre

Que el heno, en las ciudades

El trigo crescera

Y porque se viesse claro que este fructo, que se llama trigo, no estrigo, y que a questa abundancia no es buena disposiçión de tierra ni téplança de cielo cleméte, sino q̄ es fructo de justicia, y mießes spirituales nūca antes vistas, que nascen por la virtud deste monte, añade luego.

por do desplega

La fama en mil edades

El nombre deste rey, y al cielo llega

M A S nacio por ventura con este fructo su nombre, o era ya, y viuia en el seno de su padre, primero que la rueda de los siglos començasse a mouerse. Dize,

El nombre, que primero

Que el sol manasse luz y resplandescia

En quien hasta el postrevo

Mortal sera bendito, a quien de dia

De noche celebrando

Las gentes daran loa, y bienandança

Y diran alabando

Señor Dios de Israel, que lengua alcança

A tu deuida gloria?

S A-

M O N - **S A L I D O** he de mi camino, lleuado de la golosina **M O N -**
del verso, mas boluamos a el. Y auiedo dicho esto Mar- **T E.**
cello, y tomado vn poco de aliento, queria passar adelá-
te, mas Iuliano deteniendole dixo. Antes que digays
mas me dezid, Marcello, este comū amigo nuestro que
nombrastes, cuyos son estos versos, quien es, porque
aunque yo no soy muy poeta, hanme parecido muy
bien: y deue hazerlo, ser el subiecto qual es, en quien so-
lo a mi juyzio se emplea la poesia, como deue. Grá ver-
dad, Iuliano, es, respondió al punto Marcello, lo que de-
zis. Porque este es solo digno subiecto de la poesia, y
los que la facan del, y forçandola la emplean, o por me-
jor dezir, la pierden en argumentos de liuiandad, auian
de ser castigados, como publicos corrompedores de
dos cosas sanctissimas, de la poesia, y de las costumbres.
La poesia corrompen, porque sin duda la inspiro Dios
en los animos de los hombres, para con el mouimien-
to, y spiritu della leuantarlos al cielo, de donde ella pro-
cede. Porque poesia, no es sino vna comunicacion del
aliento celestial y diuino. Y assi en los Prophetas qua-
si todos, assi los que fueron mouidos verdaderamen-
te por Dios, como los que incitados por otras causas so-
bre humanas hablaron, el mismo spiritu que los desper-
taua, y leuantaua a ver lo que los otros hombres no viã,
les ordenaua y componia, y como metrificaua en la bo-
ca las palabras con numero, y consonancia deuida: para
que hablassen por mas subida manera, que las otras gē-
tes hablauan: y para que el estilo del dezir se assemjasse
al sentir, y las palabras, y las cosas fuesßen conformes.
Assi, que corrompen esta sanctidad, y corrompen tam-
bien, lo que es mayor mal, las sanctas costumbres. Por-
que los vicios, y las torpezas dissimuladas, y enmela-

G 5 das

MONTE. das con el sonido dulce y artificioso del verso, reciben se en los oydos con mejor gana, y dellos passan al animo que de fuyo no es bueno, y lançanse en el poderosísimamente, y hechas señoras del, y desterrando de alli todo buen sentido, y respecto, corrompen lo, y muchas vezes, sin que el mismo, que es corrompido, lo sienta. Y es, yua a dezir donayre, y no es donayre, sino vituperable inconsideracion, que las madres celosas del bien de sus hijas, les vedan las platicas de algunas otras mugeres, y no les vedan los versos, y los cantarcillos de argumētos liuianos: los quales hablan con ellas a todas horas: y sin recatarse dellos, antes aprendiendolos y cantandolos, las atraen a si, y las persuaden secretamente, y derraman doles su ponçoña poco a poco por los pechos las inficionan, y pierden. Porque assi como en la ciudad perdido el alcaçar della, y puesto en las manos de los enemigos toda ella es perdida: assi ganado vna vez, quiero dezir, perdido el coraçon, y aficionado a los vicios, y embeñado con ellos, no ay cerradura tan fuerte, ni centinela tan veladora, y despierta, que baste a la guarda. Pero esto es de otro lugar, aunque la necesidad, o el estrago, que el vso malo, introduzido mas agora que nunca, haze en las gentes, haze tambien que se pueda tratar dello a proposito en qualquiera lugar. Mas dexando lo agora, espáto me Iuliano, que me pregúteys, quien es el comū amigo que dixes, pues no podeys olvidaros, que aunque cada vno de nosotros dos, tenemos amistad con muchos amigos, vno solo tenemos, que la tiene conmigo y con vos quasi en ygual grado: porque a mi me ama como a si, y a vos en la misma manera, como yo os amo, que es muy poco menos que a mi. Razon teneys, respondió Iuliano, en condenar mi descuydo: y ya entiendo muy bien

MONTE. bien por quien dezis. Y pues tendreys en la memoria algunos otros Psalmos, de los que ha puesto en verso a questo amigo nuestro, mucho gustaria yo, y Sabino gustara dello, sino me engaño, tambien, que en los lugares que se os ofrecieren de aqui adelante vseys dellos, y nos los digays. Sabino, respondió Marcello, no seyo si gustara de oyr lo que sabe: porque, como mas moço, y mas aficionado a los versos, tiene quasi en la lengua estos Psalmos que pedis. Pero hare vuestro gusto, y aun Sabino podra seruir de acordar me los, si yo me olvidar, como sera posible olvidarme. Assi que el me los acordara, o, si mas le pluguiere, dira los el mismo, y aun es justo que le plega, porque los sabra dezir con mejor gracia. Desto postrero se rieron vn poco Iuliano y Sabino. Y diziendo Sabino que lo haria assi, y que gustaria de hazerlo, Marcello torno a seguir su razon, y dixo. Deziamos pues, que este sagrado monte conforme a lo del Psalmo era fertil señaladamente. Y prouamos su grossura por la muchedumbre, y por la grandeza de las mieffes que del han nascido. Y referimos que Dauid hablando dellas dezia, que de vn puño de trigo esparzido sobre la cumbre del monte serian el fruēto, y cañas que nascerian del tan altas y grueffas, que ygualarian a los cedros altos del Libano. De manera que cada caña y espiga, seria como vn cedro, y todas ellas vestirian la cumbre de su monte, y meneadas del ayre ondearian sobre el, como ondean las copas de los cedros, y de los otros arboles soberanos de que el Libano se corona. En lo qual Dauid dize tres qualidades muy señaladas. Porque lo vno dize que son mieffes de trigo, cosa vtil y necessaria para la vida, y no arboles mas vistosos en raias y hoja, que prouechosos en fruēto,

MON-cto, como fueron los antiguos philosophos, y los que
 T E. por su sola industria quisieron alcanzar la virtud. Y lo
 otro afirma, que estas mießes, no solo por ser trigo son
 mejores, sino en alteza tambien son mayores mucho,
 que la arboleda del Libano. Que es cosa que se vee por
 los ojos, si cotejamos la grandeza de nombre, que dexa-
 ron despues de si los sabios, y grandes del mundo, con
 la honra merecida que se da en la Iglesia a los sanctos,
 y se les dara siempre floreciendo cada dia mas, en quan-
 to el mundo durare. Y lo tercero dize, que tiene origen
 aqueste fructo de muy pequeños principios, de vn pu-
 ñado de trigo sembrado sobre la cumbre de vn monte,
 adonde de ordinario cresce el trigo mal: porque, o no
 ay tierra, sino peña en la cumbre, o si la ay, es tierra muy
 flaca, y el lugar muy frio por razon de su alteza. Pues
 esta es vna de las mayores marauillas que vemos en la
 virtud, que nasce, y se aprende en la escuela de Christo,
 que de principios al parecer pequeños, y que quasi no
 se echan de ver, no sabreys como, ni de que manera,
 nasce y cresce, y sube en breuissimo tiempo a incompa-
 rable grandeza. Bien sabemos todos lo mucho que la
 antigua philosophia se trabajo, por hazer virtuosos
 los hombres, sus preceptos, sus disputas, sus rebuel-
 tas, questiones: y vemos cada hora en los libros la her-
 mosura y el dulçor de sus escogidas, y artificiosas pala-
 bras: mas tambien sabemos, con todo aqueste appa-
 rato suyo, el pequeño fructo que hizo, y quan menos
 fue lo que dio, de lo que se esperaua de sus largas
 promessas. Mas en Christo no passo assi. Porque
 si miramos lo general del mismo, que se llama no mu-
 chos granos, sino vn grano de trigo muerto: y de doze
 hombres baxos y simples, y de su doctrina en palabras
 tolca,

tolca, y en sentencias breues, y al juyzio de los hombres *MON-*
 amarga, y muy aspera, se linchó el mundo todo de in- *T E.*
 comparable virtud: como diremos despues en su pro-
 prio, y mas conueniente lugar. Y por semejante mane-
 ra si ponemos los ojos en lo particular que cada dia acó-
 tesce en muchas personas, quien es el que lo considera
 que no salga de si. El que ayer bista como sin ley, siguió
 do empos de sus desseos sin rienda, y q̄ estaua ya como
 encallado en el mal, el que seruia al dinero, y cogia el
 deleyte soberuo con todos, y con sus menores sober-
 uio, y cruel: oy con vna palabra que le toco en el oydo,
 y passando de alli al coraçon pulso en el su simiente tan
 delicada y pequeña, que a penas el mismo la entiende,
 ya comiença a ser otro, y en pocos dias, hundiendo por
 toda el alma la fuerça secreta del pequeño grano, es
 otro del todo, y cresce assi en nobleza de virtud y bue-
 nas costumbres, que la hojarasca seca, que poco antes
 estaua ordenada al infierno, es ya arbol verde y hermo-
 so lleno de fructo y de flor: y el Leon, es oueja ya: y el
 que robaua lo ageno, derrama ya en los agenos sus bie-
 nes; y el que se rebolcaua en la hediondez, esparze al
 derredor de si, y muy lexos de si, por todas partes la pu-
 reza del buen olor. Y, como dixes, si, tornando al princi-
 pio, comparamos la grandeza de aquesta planta, y su
 hermosura, con el pequeño grano de donde nascio, y
 con el breue tiempo en que ha venido a ser tal, veremos
 en estraña pequeñez, admirable y no pensada virtud. Y *Luc. 13.*
 assi Christo, en vnas partes dize que es como el grano *Matth. 13*
 de mostaza, que es pequeño y traçciende: y en otras se
 assemeja a perla oriétal pequeña en cuerpo, y grãde en
 valor: y parte ay donde dize, que es leuadura, la qual
 en si es poca, y parece muy vil, y escondida en vna
 gran

MONTE. gran massa quasi subitamente cunde por ella toda, y la inficiona. Escusado es yr buscando exemplos en esto adonde la muchedumbre nos puede anegar. Mas entre todos es clarissimo, el del Apostol S. Pablo, a quié haze mos oy fiesta. Quié era, y quien fue? y quan en breue, y quan con vna palabra se conuirtio, de tinieblas en luz, y de por çoña en arbol de vida para la Iglesia? Pero vamos mas adelante. Añade Daud. Môte quajado. La palabra original, quiere dezir el queso, y quiere tambien dezir lo corcobado, y propriamente y de su origen significa todo lo que tiene en si algunas partes eminentes, è hinchadas sobre las demas q contiene. Y de aqui el queso, y lo corcobado se llama cõ aquesta palabra. Pues juntando esta palabra con el nombre de môte, como haze Daud aqui, y poniendola en el numero de muchos, como esta en el primero texto, suena, como leyo S. Augustin, Monte de quesos, o como trasladan agora algunos, Monte de corcobas, y de la vna y de la otra manera viene muy bien. Porque en dezir lo primero se declara, y especifica mas la fertilidad deste monte. El qual no solo es de tierra gruesa, y aparejada para produzir mieses, sino tambien es monte de quesos, o de quajados, esto es, significando por el effecto la causa, monte de buenos pastos para el ganado, digo môte bueno para pãlleuar, y para apascentar ganados no menos bueno. Y, como diz bien S. Augustin, el pan, y la grossura del monte que le produze, es el mantenimiento de los perfectos: la leche que se quaja en el queso, y los pastos que la crian, es el proprio manjar de los que comiençan en la virtud, como dize Sant Pablo. Como a niños os di leche, y no mãjar maciço. Y assi conforme a esto se entiende, que este monte es general sustento de todos, assi de los grandes

1. Cor. 3.

en la virtud, cõ su grossura, como de los rezien nascidos en ella con sus pastos y leche. Mas si de zimos de la otra manera, monte de corcobas, o de hinchazones, dize se vna señalada verdad. Y es. Que como ay vnos montes que suben seguidos hasta lo alto, y en lo alto hazen vna punta sola y redonda, y otros que hazen muchas pũtas, y que estan como compuestos de muchos cerros: assi Christo, no es monte, como los primeros, eminente y excelente en vna cosa sola, sino monte hecho de mōtes, y vna grandeza llena de diuersas, è incomparables grandezas, y como si dixessemos, monte que todo el es montes: para que, como escriue diuinamente S. Pablo, tenga principado, y eminencia en todas las cosas. Dize mas: Que sospechays montes de cerros? este es el monte que Dios escogio para su morada: y ciertamente el Señor mora en el para siempre. Habla con todo lo que se tiene a si mismo por alto, y que se oppone a Christo presumiendo de traer competencias con el, y dize les. Que sospechays? o como en otro lugar S. Hieronymo pufo, que pleyteays, o que peleays contra este monte? Y es como si mas claro dixesse, que presumpcion, o que pensamiento es el vuestro, o montes, quãto quiera que seays, segun vuestra opinion, eminentes, de opponeros con este monte, pretendiendo, o vencerle, o poner en vosotros lo que Dios tiene ordenado de poner en el, que es su morada perpetua? Como si dixesse. Muy embalde, y muy sin fructo os fatigays. De lo qual entendemos dos cosas. La vna que este monte es embidiado y contradizado de muchos montes, y la otra que es escogido de Dios entre todos. Y de lo primero que toca a la embidia, y contradiciõ, es como si dixessemos, hado de Christo, el ser siẽpre embidiado, que no es pequeño consue-

MONTE.

Ad Coloss. 3.

MON- lo para los que le figuen, como se lo pronostico el viejo
 TE. Simcon, luego que lo vio niño en el templo, y hablan-
 Luca. 2. do con su madre lo dixo. Ves este niño, sera cayda, y le-
 uantamiento para muchos en Israel, y como blanco a
 quien contradiran muchos. Y el psalmo segundo en es-
 te mismo proposito. Porque, dize, bramaron las gentes,
 y los pueblos trataron consejos vanos. Pusieron se los
 reyes de la tierra, y los principes se hizieron a vna, con-
 tra el Señor, y contra su Christo. Y fue el successo bien
 conforme al pronostico, como se pareció en la contra-
 dicion que hizieron a Christo, las cabeças del pueblo
 Hebreo por todo el discurso de su vida, y en la cõjura-
 ciõ q hizierõ entre si para traerle a la muerte. Lo qual, si
 se cõsidera bien, admira mucho sin duda. Porq si Chris-
 to se tratara como pudo tratarse, y conforme a lo que se
 deuia a la alteza de su persona: si apeteciera el mando
 temporal sobre todos, o si en palabras, o si en hechos
 fuera altiuo, y desseoso de enseñorearse: si pretendiera
 no hazer bienes, sino enriquecerse de bienes, y sujetan-
 do a las gentes viuir con su sudor, y trabajo dellas en vi-
 da de descanso abundante: si le embidiaran, y si se op-
 pusieran muchos mouidos por sus interesses, ninguna
 marauilla fuera, antes fuera lo que cada dia acontesce.
 Mas siendo la misma llaneza, y no anteponiendose a na-
 die, ni queriendo derrocar a ninguno de su preminencia
 y officio, biuiendo sin fausto, y humilde, y haziendo bie-
 nes jamas vistos generalmẽte a todos los hòbres sin buf-
 car, ni pedir, ni aun querer recibir por ello, ni honra, ni
 interes, que le aborresciessen las gentes, y que los gran-
 des defamassen a vn pobre, y los potentados y pontifi-
 cados a vn humilde bien hechor, es cosa que espanta.
 Pues acabose esta embidiosa opposicion con su muerte,

ya

y a sus discipulos del, y a su doctrina no contradixerõ MON-
 despues ni se oppusieron contra ellos los hombres. Lo TE.
 que fue en la cabeça esto mismo acontescio por los miẽ-
 bros. Y como el mismo lo dixo. No es el discipulo so- Ioan. 15.
 bre el maestro, si me perfiguieron a mi tambien os per-
 figuiran a vosotros. Asì puntualmente les acontescio
 con los Emperadores, y con los Reyes, y con los prin-
 cipes de la sabiduria del mundo. Y por la manera que
 nuestra bienauenturada luz, deuiendo segun toda bue-
 na razon ser amado, fue perseguido: asì a los suyos, y
 a su doctrina, con quitar todas las causas y occasio-
 nes de embidia, y de amistad, les hizo toda la gran-
 deza del mundo enemiga cruel. Porque los que ense-
 ñauan no a engrandescer las haziendas, ni a caminar
 a la honra, y a las dignidades, sino a seguir el estado
 humilde, y ageno de embidia, y a ceder de su propio
 derecho con todos, y a empobrescerse a si para el reme-
 dio de la agena pobreza, y a pagar el mal con el bien, y
 los que biuian asì, como lo enseñauan, hechos vnos pu-
 blicos bien hechores, quien pensara jamas que pudie-
 ran ser aborrescidos y perseguidos de nadie? o, quando
 lo fueran de alguno, quien creyera que lo auian de ser
 de los Reyes, y que el poderio y grandeza auia de to-
 mar armas, y mouer guerra contra vna tan humilde bon-
 dad? Pero era aquesta la suerte que dio a este mõte Dios
 para mayor grãdeza suya. Y aun si queremos boluer los
 ojos al principio, y a la primera origẽ de aqueste abor-
 recimiento y embidia, hallaremos, q mucho antes q co-
 mençasse a ser Christo en la carne, començo aqueste su
 odio: y podremos venir en conosciemto de su causa del
 en esta manera. Porq el primero, q le embidio y aborres-
 cio fue Lucifer, como lo afirma, y muy conforme a la

H

doctrina

PADRE doctrina verdadera el glorioso Bernardo: y començo le a aborrecer luego que auiendo les a el, y a algunos otros Angeles reuelado Dios alguna parte deste su consejo, y mysterio, conosció que disponia Dios de hazer principe vniuersal de todas las cosas a vn hombre. Lo qual conosció luego al principio del siglo, y antes que cayesse, y cayo por auentura, por aquesta ocasion. Porque boluendo los ojos a si, y considerando soberuiamente la perfeccion altissima de sus naturales, y mirando juntamente con esto el singular grado de gracias, y dones, de que le auia dotado Dios mas que a otro Angel alguno, contento de si, y miserablemente desuanecido, apeteocio para si aquella excellencia: y de apeteocerla vino a no sujetarse a la orden y decreto de Dios, y a salir de su sancta obediencia, y a trocar la gracia, en soberuia, por donde fue hecho cabeça de todo lo arrogante y soberuio, assi como lo es Christo de todo lo llano y humilde. Y como del que en la escalera baxando pierde algun passo, no para su cayda en vn escalon, sino de vno en otro llega, hasta el postrero cayendo, assi Lucifer de la desobediencia para con Dios cayo en el aborrecimiento de Christo, concibiendo contra el primero embidia, y despues sangrienta enemistad: y de la enemistad nascio en el absoluta determinacion de hazerle guerra siempre con todas sus fuerças. Y assi lo intentò primero en sus padres matando, y condenando en ellos, quanto fue en si, toda la succession de los hombres, y despues en su persona misma de Christo, persiguiendole por sus ministros, y trayendolo a muerte: y de alli en los discipulos y seguidores del, de vnos en otros, hasta que se cierran los siglos, encendiendo contra ellos a sus principales

PADRE principales ministros, que es a todo aquello que se tiene por sabio, y por alto en el mundo. En la qual guerra y contienda, peleando siempre contra la flaqueza el poder, y contra la humildad, la soberuia, y la maña, y la astucia contra la senzillez y bondad, al fin quedan aquellos vencidos, pareciendo que vencen. Y contra este enemigo propriamente endereça Dauid las palabras, de que vamos hablando. Porque a este Angel, y a los demas Angeles, que le siguieron, en tantas maneras de naturales, y graciosos bienes enriscados, è hinchados, llama aqui corcobados y enriscados montes, o por dezir lo mejor, montes montuosos, y a estos les dize assi. Porque, o montes soberuios, o embidiays la grandeza del hõbre en Christo, q̄ os es reuelada, o le moueys guerra pretendiendo estoruarla, o sospechays que se deuia esta gloria a vosotros, o que sera parte vuestra contradicion para quitarlela, que yo os hago seguros, que sera vano este trabajo vuestro, y que redundara toda aquesta pelea en mayor acrescentamiento suyo, y que por mucho que os empineys, el pisara sobre vosotros, y la diuinidad reposara en el dulce, y agradablemente por todos los siglos sin fin. Y auiendo Marcello dicho aquesto callose: y luego Sabino, entendiendo que auia acabado, y desplegando de nuevo el papel, y mirando en el dixo. Lo que se sigue agora es assaz breue en palabras, mas sospecho que en cosas ha de dar bien que dezir, y dize assi.

El sexto nombre es Padre del siglo futuro. Ansi le llama Esaias en el capitulo nueue diziendo. Y sera llamado Padre del siglo futuro. Esai. 9.

AVN no me auia despedido del monte, respondió Marcello entonces, mas pues Sabino ha pasado adelante,

PADRE lante, y para lo que me quedaua por dezir aura por ventura despues otro mejor lugar, sigamos lo que Sabino quiere. Y dize bien, que lo que agora ha propuesto es breue en palabras: y largo en razon: a lo menos si no es largo es hondo, y profundo, porque se encierra en ello vna gran parte del mysterio de nuestra redempcion. Lo qual, si, como ello es, pudieffe caber en mi entendimiento, y salir por mi lengua vestido con las palabras, y sentencias que se le deuen, ello solo hincharia de luz, y de amor celestial nuestras almas. Pero confiados del fauor de Iesu Christo, y ayudando me en ello vuestros sanctos desseos, comencemos a dezir lo que el nos diere, comencemos desta manera. Cierta cosa es, y aueriguada en la sancta Scriptura, que los hombres para biuir a Dios tenemos necesidad de nacer segunda vez, de mas de aquella que nascemos, quando salimos del vientre de nuestras madres. Y cierto es, q̄ todos los fieles nascen este segundo nacimiento, en el qual esta el principio, y origen de la vida sancta, y fiel. Assi lo affirmo Christo a Nicodemus, que siendo maestro en la ley, vino vna noche a ser su discipulo. Adonde como por fundamento de la doctrina que le auia de dar presupuso esto diziendo. Ciertamente te digo, que ningun hombre fino torna a nacer segunda vez, no podra ver el reyno de Dios. Pues por fuerça de los terminos correlatiuos, que entre si se responden, se sigue muy bien, que donde ay nacimiento ay hijo, y donde hijo ay tambien padre. De manera, que si los fieles nasciendo de nuevo comencamos a ser nuevos hijos, tenemos forçosamente algun nuevo padre, cuya virtud nos engendra: el qual padre es Christo. Y por esta causa es llamado Padre del siglo futuro.

Ioan. 3.

2.

3.

2.

futuro: porque es el principio original desta generaciõ **PADRE** bienauenturada, y segunda; y de la multitud innumerable de descendientes, que nascen por ella. Mas porque esto se entienda mejor, en quanto puede ser de nuestra flaqueza entendido, tomemos de su principio toda esta razõ, y digamos lo primero, de donde vino a ser necessario, que el hombre nascieffe segunda vez: y dicho esto, y procediendo de grado en grado ordenadamente diremos todo lo demas, que a la claridad de todo este argumento, y a su entendimiento conuiene, lleuando siempre, como en estrella de guia, puestos los ojos en la luz de la escriptura sagrada, y siguiendo las pisadas de los doctores y sanctos antiguos. Pues, cõforme a lo que yo agora dezia, como la infinita bondad de Dios, mouida de su sola virtud ante todos los siglos se determinasse de leuantar a si la naturaleza del hombre, y de hazer la particionera de sus mayores bienes, y señora de todas sus criaturas, Lucifer luego que lo conosció, encendido de embidia, se dispuso a dañar e infamar el genero humano en quanto pudieffe, y a estragarle en el alma, y en el cuerpo, por tal manera, que hecho inhabil para los bienes del cielo, no viniessse a efecto, lo q̄ en su fauor auia ordenado Dios. Por embidia del demonio, dize el Spiritu sancto en la sabiduria, entro la muerte en el mundo. *Sapient. 2.* Y fue assi, que luego que vio criado al primer hombre, y cercado de la gracia de Dios, y puesto en lugar deleytoso, y en estado bienauenturado, y como en vn vezino, y cercano escalon para subir al eterno y verdadero biẽ, echo tambien juntamẽte de ver que le auia Dios vedado la fructa del arbol, y puesto le, si la comieffe, pena de muerte, en la qual incurriessse, quanto a la vida del alma, luego, y quanto a la del cuerpo despues: y sabia

PADRE por otra parte el demonio que Dios no podia por alguna manera boluerse de lo que vna vez pone. Y assi luego se imagino, que si el podia engañar al hombre, y acabar con el que traspassasse aquel mandamiento, lo dexaua necessariamente perdido, y condenado a la muerte, ansi del alma, como del cuerpo, y por la misma razon lo hazia incapaz del bien, para que Dios le ordenaua. Mas porque se le ofrecio, que aunque peccasse aquel hombre primero, en los que despues del nasciessen podria Dios traer a efecto lo que tenia ordenado en favor de los hombres, determinose de poder en aquel primero, como en la fuente primera, su ponçõña, y las semillas de su soberuia, y profanidad, y ambiciõ; y las rayzes y principios de todos los vicios: y poner vn atizador contino dellos, para que juntamente con la naturaleza, en los que nasciessen de aquel primer hombre, se derramasse y estendiesse este mal, y ansi nasciessen todos culpados, y aborrecibles a Dios, è inclinados a cõtinuas y nueuas culpas, e inutiles todos para ser lo que Dios auia ordenado que fuessen. Ansi lo penso, y como lo penso, lo puso por obra: y succediole su pretension. Porque induzido y persuadido del demonio el hombre pecco: y con esto tuuo por acabado su hecho. Esto es, tuuo al hõbre por perdido a remate, y tuuo por desbaratado y deshecho el consejo de Dios. Y a la verdad quedo estrañamente dificultoso, y rebuelto todo este negocio del hombre. Porque se cõtradezian, y como hazia guerra entre si dos decretos y sentencias diuinas, y no parecia que se podia dar corte, ni tomar medio alguno que bueno fuesse. Porque por vna parte auia decretado Dios de ensalçar el hombre sobre todas las cosas. Y por otra parte auia firmado, que si peccasse le quitaria la vida del alma

ma

may del cuerpo: y auia peccado. Y assi si cumplia Dios el decreto primero no cumplia con el segundo: y al reuescúpliendo el segúdo dicho, el primero se deshazia y borraua, y juntamente con esto, no podia Dios assi en lo vno, como en lo otro, no cumplir su palabra. Porque no es mudable Dios en lo que vna vez dize, ni puede nadie poner estoruo a lo que el ordena que sea. Y cumplir lo en ambas cosas parecia imposible. Porque si a alguno se ofrece, que fuera bueno criar Dios otros hombres no descendientes de aquel primero, y cumplir con estos la ordenacion de su gracia, y la sentencia de su justicia executar la en los otros: Dios lo pudiera hazer muy bien, sin ninguna duda: pero toda via quedaua falta, y como menor la verdad de la promessa primera: porque la gracia della no se prometia a qualesquiera, sino a aquellos hombres que criaua Dios en Adam, esto es, a los que del descendiesen. Por lo qual en esto, que no parecia auer medio, el saber no comprehensible de Dios lo hallo: y dio salida a lo que por todas partes estaua con dificultades cerrado. Y el medio, y la salida fue, no criar otro nueuo linaje de hombres, sino dar orden como aquellos mismos ya criados, y por orden de descendencia nascidos, nasciessen de nueuo otra vez: para que ellos mismos, y vnos mismos, segun el primer nacimiento, muriesse, y viuiessen segun el segundo: y en lo vno executasse Dios la pena ordenada: y la gracia, y grandeza prometida cumplierse Dios en lo otro: y assi quedasse en todo verdadero, y glorioso. Mas que bien, aun que breuemente, sant Leon Papa dize aquesto, que he dicho. Porque se alabaua, dize, el demonio, que el hõbre por su engaño induzido al peccado auia ya de carecer de los dones del cielo, y que desnudado del dõ

H 4

de la